

PROTEGIDA POR UN "GORILA" ITALIANO

# B.B.

## RUEDA "EL DESPRECIO"



*A pesar de sus no muy lejanas declaraciones en las que anunciaba su decisión de retirarse del cine, B. B. se encuentra ahora protagonizando una película en Roma: «El desprecio», según la novela del mismo título de Alberto Moravia. El film, producido por Carlo Ponti, lo dirige Jean-Luc Godard.*

**P**ARA su custodia personal, durante el tiempo que viva en Roma como protagonista de la película «El desprecio», Brigitte Bardot ha requerido los servicios de un policía. Carlo Ponti, el productor, ha accedido a la demanda de la estrella y, a todas horas, un «gorila» está junto a ella espantándole los fotógrafos y los «paparazzi».

Hace apenas unos meses, B. B. anunciaba su intención de retirarse del cine y consagrarse a la canción y a su hijo. La decisión —aunque no cumplida— estaba motivada por el hastío. B. B. quería romper con la «dorada y maldita» leyenda de la estrella. A golpe de cartones, de rumores, de divorcios, de entrevistas..., las estrellas han llegado a ser como miembros de la familia: se habla de la Bardot como se habla de un pariente próximo. Si un hermano nuestro tiene un desliz, el drama será estrictamente familiar. Si la «Lollo», Soraya o Lix se permiten fotografiarse con un joven al que conceden cierta atención, el mundo entero se ocupa de ello. En definitiva, se trata de un signo más de nuestra época: hace cuarenta años, la «star» no existía, sino que se hablaba de la «vedette». Si uno se encontraba una vedette en la calle, la miraba, y si era decidido le pedía un autógrafo. Si hoy se encuentra uno a la estrella se la puede mirar desafiadamente de los pies a la cabeza; se la puede seguir, hablar, cortejar..., al menos intentarlo; si la estrella rehúsa, se la puede insultar, regañar, porque pertenece al patrimonio público.

Se comprende que Brigitte haya querido renunciar a esta «exclusividad». Ahora ha aceptado rodar bajo la dirección de Jean-Luc Godard «El desprecio», según la novela de Moravia. En una conferencia de prensa, B. B. ha explicado todas estas cosas, sus desilusiones y sus aspiraciones. Pero al público, ¿qué opinará? La seguirá persiguiendo por las calles de Roma, a pesar del «gorila», y seguirá pensando que el mapa de Francia tiene dos coordenadas: la nariz de De Gaulle y el contorno de Brigitte Bardot.

(Fotos DEBEIL-DALMAS)



SIGUÉ

B. B.



Para resguardarla de fotógrafos indiscretos y de los tenaces paparazzi italianos, Carlo Ponti ha solicitado los servicios de un policía. Las funciones de ángel custodios que desempeña este «gorila», normalmente destinado a cuidar de la seguridad de políticos, son particularmente agudas. Nunca pudo sospechar el pobre funcionario el trabajo que le esperaba por culpa de la estrella. Cada día tiene que enfrentarse con admiradores o informadores de prensa que, desde los lugares más insospechados, tratan de violar la intimidad de B. B.

